

PATRIA

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

DIRECCION.
120 Front Street, New York.
AÑO III. NÚMERO 130.

Nueva York, 22 de SETIEMBRE de 1894.

LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRA A:
GONZALO DE QUESADA.
120 FRONT ST., ROOM 13.—N. Y.

BASES

del Partido Revolucionario Cubano, propuestas por encargo de la emigración de Cayo Hueso y aprobadas por las demás emigraciones.

Artículo 1. El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discordante, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3. El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolución hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ú hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4. El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el órden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6. El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que se halla un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7. El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8. El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I. Unir en un esfuerzo continuo y común la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II. Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que después de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III. Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolución, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV. Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V. Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9. El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo fundan.

DIRECTORIO

DEL

Partido Revolucionario Cubano.

DELEGADO José Martí.
TESORERO Benjamín Guerra.
SECRETARIO de la Delegación. Gonzalo de Quesada.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso—*Presidente* J. D. Poyo.
Secretario, Ramón Rivera.
De Tampa—*Presidente*, Ramón Rivero y Rivero.
Secretario, Estéban Candau.
De Nueva York—*Presidente*, Juan Fraga.
Secretario, Sotero Figueroa.
De Filadelfia—*Presidente*, Marcos Morales.
Secretario, J. González.
De Martí City, Ocala, *Presidente*, Guillermo Sorondo.
Secretario, Martín Rodríguez.
De Jamáica—*Presidente*, J. F. Pérez.
Secretario, Miguel Fornaris.
De Veracruz—*Presidente*, José Miguel Macías.
Secretario, Ignacio Zarragoitia.

DIRECCIONES:

José Martí 120 Front Street.
Benjamín J. Guerra 192 Water Street.
Juan Fraga 839 Fulton Street, Brooklyn.
Juan Rivero y Rivero West, Tampa.
Ramón Poyo Key West, Fla.
J. D. Poyo 514 Pine Street, Filadelfia.
Marcos Morales Martí City, Ocala.
Guillermo Sorondo Kingston, Ja.
J. F. Pérez

CLUBS REVOLUCIONARIOS

- | | |
|--------------------------------|------------------------------|
| Cayo Hueso. | New York. |
| Unión y Libertad | Los Independientes. |
| Martir de San Lorenzo. | José Martí. |
| Carlos Manuel de Céspedes. | Borinquen. |
| Luz de Yara. | Pinos Nuevos. |
| Cabaniguan | Independientes de Cubanacán. |
| Guásimas de Jimaguayú. | Mercedes Varona. |
| José Francisco Lamadrid. | Las Dos Antillas. |
| Occidente. | Rifleros de la Habana nº 2. |
| Juan Millares, nº 1. | Cuerpo de Ingenieros. |
| Patria y Libertad. | Guerrilla de A. Maceo. |
| Liga Patriótica Cubana. | Escolta de Martí. |
| Perico Cestero. | Brooklyn. |
| Francisco V. Aguilera. | Henry Reeves, nº 2. |
| Hatuey. | Tampa. |
| Yaguaramas intransigentes. | Liga Patriótica. |
| Pedro Figueredo. | Ignacio Agramonte. |
| Cecilio Gonzalez. | Aguilera. |
| Key West. | El Aguila de Tampa. |
| Donato Marmol. | Máximo Gómez. |
| Cayo Hueso. | Coronel Diego Dorado. |
| Thomas Jordan. | Guerrilla de Roloff. |
| Santiago de las Vegas. | Los Independientes de Tampa. |
| Lares y Yara. | Cuba. |
| Modesto Díaz, nº 1. | Obreras de la Independencia. |
| Agustín Santa Rosa. | Plácido. |
| Lamton Lorraine. | Flamó Hernández. |
| Tte. Cor. Juan Manzon, nº 2. | Pinos Nuevos nº 2. |
| Jesús del Sol, nº 2. | Enrique Roig. |
| Vanguardia de S. Sánchez. | Diez de Abril. |
| Juan Miyares, nº 2. | Jacksonville. |
| Gaspar Agüero. | Club Político Cubano. |
| Brig. José González Guerra. | Thomasville. |
| Rifleros de la Habana nº 1. | Güira de Melena. |
| Rifleros de las Villas. | Chicago. |
| Modesto Díaz, nº 2. | Philadelphia. |
| Donato Marmol, nº 2. | Ignacio Agramonte, nº 3. |
| Sebastián Amáilde y Correa. | Silverio del Prado. |
| Ayudantes de la Patria. | Hermanas de Martí. |
| Los Treintistas de Cayo Hueso. | Liga Cubana-Americana. |
| Rifleros de Máximo Gómez. | Marcos Morales. |
| General Francisco Villamil. | La Buena Fé. |
| Coronel J. M. Párraga. | Cuba. |
| Ramón L. Bonachea. | Henry Reeves nº 3. |
| Caballería Camagüeyana. | General Jordan. |
| Jimaguayú nº 2. | José Antonio Cortina. |
| José R. Estrada. | Hijas de la Patria. |
| Guáimaro. | Leopoldo Turla. |
| Miguel Párraga. | New Orleans. |
| Rifleros de Bembeta. | Los Intransigentes. |
| Rafael Morales. | Estandarte de Cuba. |
| Santa María del Rosario. | Diez de Octubre. |
| Julio Grave de Peralta. | San Agustín. |
| Cuba Independiente. | Padre Varela. |
| Fernán Salvochea. | Gainesville. |
| Protectoras de la Patria. | Jamaica. |
| Regimiento Enrique Reeves. | José María Heredia. |
| Mercedes Varona nº 2. | Carlos Manuel de Céspedes. |
| Hijas de la Libertad. | Bernabé Varona. |
| Diez de Octubre. | Oriente. |
| Lorenza Díaz de Marciano. | Francisco Vicente Aguilera. |
| Pío Rosado. | José Martí, nº 2. |
| Luis Ayezarán. | México. |
| Atlanta. | Aponte, nº 1. |
| Macheteros. | Máximo Gómez, nº 2. |
| Boston. | Protectoras del Ejército. |
| Cuba y Borinquen. | Angel A. Maestre. |
| Santo Domingo. | Narciso López. |
| Guarionex. | Protesta de Baraguá. |
| | Hijas de América. |
| | Panamá. |
| | Simón Bolívar. |

EL LENGUAJE RECIENTE

DE CIERTOS AUTONOMISTAS

PARECE que en Cuba ha causado indignación entre los cubanos constantes, y aún entre los inconstantes como cierta vergüenza,—la vergüenza del hombre que ve apedrear á los que están prontos á morir por él,—el lenguaje descompuesto é injusto con que los criollos que se quedarán en sus casas, suplicando y mintiendo, durante los diez años del sacrificio conmovedor de su país, ó cargaban al cinto fratricida el sable cebado en la sangre pura de sus compatriotas, ó se ponían sobre la toga temblona y melindrosa el uniforme salpicado de los asesinos incultos, ó aplaudían las glorias del ejército que ahogaba en sangre la lucha de su patria por la libertad,—han hablado ó escrito recientemente en la isla, sobre los cubanos que tienen á la vez bastante abnegación para exponer de nuevo la vida por su país,—y bastante benevolencia para compadecer á los enfermos de la voluntad.

La indignación sería justa sin duda, y enteramente racional, si los cubanos que defienden ideas en las que no hay riesgo de muerte, osasen empujarse hasta los que

mantienen un ideal que lleva la muerte al pie: si los que en la súplica desdenada no han logrado para su país tanto como logró la guerra interrumpida, osasen compararse con los hombres que sólo por la guerra les lograron al menos las libertades con que suplican. Eso no necesita argumento, y causa hablar inútilmente. En este asunto, no puede decirse palabra que no sea castigo merecido, y es mejor no hablar. Los hombres sensatos, y de práctica verdadera, no pierden el tiempo en derribar lo que está caído,—ni el honor en mancillar á los que lo tienen. Los que no tienen el valor de sacrificarse han de tener, á lo menos, el pudor de callar ante los que se sacrifican,—ó de elevarse, en la inercia inevitable ó en la flojedad, por la admiración sincera de la virtud á que no alcanzan. Debe ser penoso inspirar desprecio á los hombres desinteresados y viriles.

Tal vez en Cuba llegue á tanto el desconocimiento que pueda parecer necesario el correctivo en que acá fuera no nos debemos entretener, para no quitar mano de la obra. Pero los pecados de hermandad, y de humanidad, con la censura que atraen sobre el culpable quedan al cabo corregidos. Ni la política inerte é incapaz de Cuba, muerta de muy atrás en la decisión final de los que nos gobernaban, ni el análisis, que no soporta; ni, de puro deshecha, debe mover á ira. A la realidad estamos aquí, y hemos de estar allá todos, y no á la combinación ya extinta, con nombre de autonomismo, de las diversas fuerzas públicas que, a faltar vigilancia y acción, hubieran podido convertirse en Cuba en el funesto imperio de una oligarquía criolla, sin el poder siquiera de la inmoral riqueza con que en otro tiempo se empezó á fundar, y cuya existencia solo se hubiera podido mantener por la liga encubierta con el poder español, ó por la entrega del país á una civilización extraña, que niega á Cuba la capacidad probada para el gobierno libre, y declara necesitar de ella para fines sociales y estratégicos hostiles á la paz y albedrío del país. Ese era el peligro del autonomismo, y para salvar á los cubanos de él, autonomistas ó no, hemos, acá afuera, trabajado y vivido. A la significación y curso estamos aquí de las fuerzas sociales, que, por el enconado apetito del privilegio, y el hábito y consejo de la arrogancia, y la docilidad de las preocupaciones naturales en Cuba, pudieran impedir, aún después de la independencia, el equilibrio justiciero de los elementos diversos de la isla, y el reconocimiento, ni demagógico ni medroso, de todas sus capacidades y potencias políticas, sin el cual vendría la patria, desmigajada en la continua guerra, á parar en el yankee aniquilador y rapaz, retardando acaso,—por culpa que de otro modo puede ser gloria útil,—la distribución natural y conveniente de los pueblos del mundo. Ese sí—y no más—era el problema, y el elemento social, incógnito y anacrónico, que venían acentuándose en el autonomismo: y á eso sí hay que estar, porque es insensato y dañino. Pero el autonomismo, como organización política, y como entidad actual de Cuba, ha cesado ya de existir, y sólo entraría á la vida real si, obedeciendo á la voluntad clara del país, lo encabezase, en vez de echarlo en brazos de sus opresores. Desertado en Oriente; vencido ya en la conciencia camagüeyana, que un día lo ayudó de buena fé; reducido en las Villas al aplauso curioso de los teatros incrédulos; postergado en Occidente, que es donde más pudiera fungir, al partido español que, con el ciego

apoyo de cubanos de alguna realidad, intenta, por la oferta de las libertades imposibles en la naturaleza política de España, desalojar del poder á los españoles que ahora lo monopolizan, queda solo del autonomismo, como agencias ficticias de vida, el miedo de sus prosélitos notorios, que, en la fama de lealtad española del partido creen hallar á la hora de las persecuciones la protección que no hallaron los reformistas sinceros,—el movimiento regular que siempre sigue á un impulso prolongado,—y los intereses de puesto ó representación crecidos al favor directo ó indirecto de España, y del prestigio de su supuesta fidelidad á la decisión final del país. Al desatarse este haz artificial, jamás, jamás, acompañarán los hombres de honor, ni ricos ni pobres, al partido que se quisiera valer de ellos para sofocar, en provecho de un amo incorregible y de un grupo impotente, la conciencia del país. La masa sana, que siguió siempre al autonomismo porque creyó que con él se iba á la independencia, se irá, entera, á la revolución. El autonomismo sólo ha sido útil, por la prueba de su ineficacia, á la revolución. Mientras más viva, más revolucionarios habrá. No es que se deba caer, ni de paso siquiera, en el error de creer que el autonomismo unificase al país más de lo que unificó la guerra, que organizó el alma cubana de manera que mayor alevosía y cautela no la han podido aflojar aún; sino que la catástrofe, anunda desde su híbrido nacimiento, ha dado pábulo nuevo, y generación nueva, y firme base, á la revolución. Y en cu al escaso grupo de cabeceras, á quienes acusa hoy de haber tamentado un partido anti-revolucionario, y sin soluciones, con la promesa sorda de la revolución, que era su evidente deseo evitar, puesto que en nada han contribuido á prepararla, unos caerán,—esperémoslo así,—del lado del combate, á donde sus compatriotas los recibirán con regocijo,—otros, si no buscan á tiempo refugio en los países amigos de América, en que se habla su lengua y se trabaja, caerán en el destierro ó en la muerte,—y otros irán acaso á Madrid, á ser condes de la libertad, y cabos y caireles de aquella delicada monarquía. Eso está escrito en el cielo y en la tierra. ¿A qué montar la ira, porque, ante el calor de la acción, que muda las horas de acostarse, y puede quitarnos el calesero, hablan de los hombres activos con destemplanza, y con poco reparo? El fin ya se ve y no ha de haber impaciencia. Para los fieles, vengan tarde ó temprano, guarda Cuba todo su amor. Para los incapaces de amarla y servirla, basta con el olvido.

¿A qué, de véras, montar la ira? Sólo los débiles se enojan. El hombre fuerte, aun al caer, sonríe. El deber cumplido da una luz que no brota jamás de la vida, ni de la tumba, de los que lo esquivan. Guardemos el enojo para nosotros mismos, por si no nos llega la virtud á la obligación: aunque llegará. La revolución en Cuba es un gigante que sólo de sí propio, como ya una vez, puede recibir heridas. La revolución en Cuba es el aire que se respira, el pañuelo que la novia regala, el saludo continuo de los amigos, el recuerdo que venga y que promete, el suceso que aguardan todos. En todo está, y en los mismos que no la desean. Nada puede vencerla. La dificultad estaba en ordenarla, y darle confianza en sí. Esta es nuestra labor. Vimos ese deber, abandonado de los demás, y lo estamos cumpliendo. Mas gloria no queremos que cumplirlo. Sólo en el cumplimiento triste y áspero del deber está la verdadera gloria, y aún ha de ser el deber cum-

plido en beneficio ajeno, porque si va con él alguna esperanza de bien propio, por legítimo que parezca, ó sea, ya se empaña, y pierde fuerza moral. La fuerza está en el sacrificio. Si la labor de hoy viniere abajo, y no parece que haya de venir, otra la sustituirá, mejorada por nuestros tropiezos y nuestros yerros. El mero éxito es premio propio de gente inferior. El esfuerzo pleno y sano es premio bastante al patriotismo limpio. ¿Qué valen, pues, contra coraza como ésta, migajones de papel?—Y nosotros, abramos los brazos, á fin de llevar eso adelantado, para que nos claven en la cruz, y defendamos con ellos á cuantos compatriotas nuestros se cansen al cabo de esperar en vano. El templo está abierto, y la alfombra está al entrar, para que dejen en ella las sandalias los que anduvieron por el fango, ó se equivocaron de camino.

LAS GUERRAS CIVILES EN SUD AMÉRICA

(POR ESTANISLAO S. ZEBALLOS, MINISTRO ARGENTINO EN WASHINGTON.)

De nuestra América se sabe menos de lo que urge saber, aun por aquellos que fungen de opinadores en las cosas públicas, y celebran á los Estados Unidos con tanta pasión como la que ponen en denigrar á los demás pueblos de América, sin conocer de éstos ni aquéllos más que la engañosa superficie. Ignórase generalmente que ya hay en nuestra América pueblos que en relación á su área útil y á sus habitantes, rinden tanto fruto al comercio humano como los Estados Unidos, y pagan más por la instrucción pública que ellos; que, en relación estricta á sus diversos antecedentes, los países principales de nuestra América ascienden hacia la libertad segura y generosa en la misma proporción en que los Estados Unidos descienden de ella; que las revueltas, siempre exageradas por censores ignorantes, de los pueblos hispano-americanos, son el procedimiento forzoso de ajuste, igual en el mismo grado de desarrollo al de todos los pueblos del orbe, entre las comarcas aisladas y rivales de las repúblicas nacientes, y las reformas de las masas indias y el núcleo soberbio de la clase principal, y luego la vehemencia de los revolucionarios, inevitable ante la resistencia astuta y el hábito, fatalmente nacido en los vaivens de la lucha, de proveer á la vida con los recursos del gobierno. De nuestra sociología se sabe poco, y de esas leyes tan precisas como esta que rigen los pueblos de América son más libres y prósperos á medida que más se apartan de los Estados Unidos. Sobre el punto principal de las guerras civiles de nuestra América publicó un artículo, ya muy celebrado, en la *North American Review*, de New York, el Ministro de la República Argentina en Washington, el señor Estanislao Zeballos, y PATRIA traduce, con su idea y su fin, el trabajo, categórico y altivo como los hijos de aquel país robusto, de un americano que como Zeballos une á la épica sencillez con que ha escrito la trilogía india de Painé, el desembarazado poder de análisis, y clarividencia de estadista, que distinguen en su patria á los hombres de la magnífica generación de que es él tipo brillante y acabado.

Dice el artículo:

Los hombres prominentes de Sud América están siempre ansiosos de conocer más de cerca los Estados Unidos, de estudiar el desarrollo de su civilización, desenvuelta con tanta rapidez y llegada á tan extraordinarias proporciones, y de contribuir á su crecimiento normal. Esta disposición les viene en gran parte de su educación política, y el interés ha sido naturalmente mayor en aquellas repúblicas en que se ha adoptado el sistema federal del Norte. La práctica obtenida por los Estados Unidos, y las cuestiones en ellos resueltas; las palabras de sabiduría de sus grandes estadistas, de Hamilton, Madison y Jay; la ciencia profunda de juristas tales como Marshall, Corley y Story; los discursos de Clay y de Webster, y los mensajes y oraciones de sus presidentes, fueron como fuentes de ciencia política, en que los países de Sud-América bebían á grandes sorbos. Analizaban esta ciencia ajena, y faltos de tradiciones propias, hubieron de seguir-la en la edificación de sus instituciones libres.

Cuando un sud-americano desembarca por primera vez en New York ó San Francisco, viene lleno de gratas ilusiones, como quien vuelve al hogar viejo y querido, á cuyo calor se congregaban sus antepasados. Parece que existe un

fuerte lazo político y social entre esta gran república y las de Hispano-América, que viene á ser como una afinidad política. Los Congresos y conferencias pan-americanas en los últimos diez años han contribuido también mucho á fortalecer estas naturales impresiones. Desde el comienzo de su residencia en el país, disfruta de las placenteras impresiones que á la vez le produce la cordial bienvenida de la prensa y la afectuosa recepción social. Esa disposición de ánimo nace de la hospitalidad espontánea y de las facilidades sociales que los Estados Unidos ofrecen á las personas de distinción,—peculiaridad en verdad seductora del carácter nacional—es la que atrae al europeo y encanta al hispano-americano.

Puede decirse, sin embargo, que estas demostraciones provienen más del deseo de acercarse á los países de Hispano-América y conocerlos mejor, que del justo conocimiento de sus condiciones económicas, sociales y políticas. Es constante motivo de sorpresa para el viajero en los Estados Unidos que las demás naciones del Nuevo Mundo no sean en ellos tan bien conocidas como lo son en Europa. La prensa está algo mejor informada que el conjunto del país; pero las exigencias del periodismo moderno son tales que lo que publica al día tiene que ser superficial y breve, y más de lo extraordinario y sorprendente que de lo sustancial y constitutivo. Los círculos sociales y políticos no conocen tan bien á sus vecinos. Algunos de estos grupos apenas saben los nombres de unos cuantos países hispano-americanos, y sus ideas sobre ellos son tan vagas y revueltas como si concierne á regiones inexploradas, ocultas en la oscuridad de los bosques vírgenes, ó tras la lejanía de los mares distantes.

Yo mismo he experimentado estas impresiones. Alguna vez he podido encontrar en el Norte mujeres y hombres que podían hablar de la República Argentina con la misma precisión con que lo hacían de New York ó de Illinois. Pero esto serán casos individuales de desusada curiosidad. Mi país no es ciertamente uno de los menos interesantes en el inmenso continente del Sur, y, sin embargo, la mayor parte de mis buenos amigos en los Estados Unidos me han honrado con inacabables preguntas sobre su geografía física y política, y sus costumbres. He aparecido á veces algunos artículos de revista, y aun libros, con la pretensión de dar datos más exactos y recientes; pero en lo general tan llenos de errores y con tal confusión de los hechos verdaderos, que pecaban de injusticia para con las repúblicas sud-americanas.

Todo esto muestra los escasos resultados de los varios Congresos de Pan-América, y de las muchas celebraciones y mutuas cortesías, y de la Oficina de las Repúblicas Americanas, en los círculos políticos, sociales y literarios de los Estados Unidos. Pero en otros círculos se ha alcanzado ese fin, y á veces de modo muy satisfactorio. El comercio ha ido aprovechándose de mes en mes con ganancia recíproca de las ventajas ofrecidas.

Las razones para este desconocimiento en los cuerpos políticos, sociales y literarios del Norte, sobre las repúblicas americanas de origen latino, me parece venir de tres hechos. Uno es la enseñanza deficiente de geografía de Hispano-América en las escuelas del país.

En la República Argentina cualquier niño graduado en una escuela nacional puede dar una idea precisa, no solo de los Estados Unidos como nación, sino de sus varios Estados. No hay probablemente una escuela americana de igual clase donde pueda un alumno hacer lo mismo con las Repúblicas latinas. Y el hecho de que, en comparación con el coloso actual del Norte son naciones pequeñas, no disminuye el interés que debiera tener en estudiarlas, por estar la Unión Americana vitalmente interesada en abrir á los productos de sus industrias los ricos mercados, capaces de enorme consumo, que el comercio de Europa ha monopolizado hasta hoy, y sabido retener, no sin gran costo.

La segunda causa es la falta de comunicaciones baratas y buenas, por lo que los miles de viajeros americanos no van hacia el Sur, sino al Oeste y Centro de su propio país, ó al mundo antiguo, en busca de instrucción y recreo. Pero los muy pocos que han visitado nuestro medio día volvieron siempre encantados del viaje.

Y otra razón puede ser, que los países hispano-americanos no han hecho apenas esfuerzo alguno para hacerse conocer mejor, de modo que es punto menos que imposible hallar en inglés algo sobre ellos que no sea alguna monótona literatura de la que se emplea para atraer inmigrantes.

El acercamiento entre las diferentes secciones del nuevo mundo adelanta con lentitud. Los países hispano-americanos, ó no tienen mar, ó

no tienen capital suficiente con que estrechar relaciones con los pueblos extranjeros. Los Estados Unidos han dejado caer su marina mercante y concentrado el capital y la energía en sus empresas domésticas, abandonando á la industria y el comercio de Europa la posesión casi completa del fértil campo hispano-americano. Todo esto desaparecerá con un sistema de comunicaciones fáciles y corrientes, porque al cesar el apartamiento de hoy se dispararán las ideas erróneas sobre las revoluciones de Hispano-América que privan hoy en los Estados Unidos, y se corregirán los sentimientos de compasión, muchas veces mezclados de desprecio, con que los ciudadanos de esta República miran á los países más sacudidos por disturbios domésticos.

Las guerras civiles de Sud-América no pueden entenderse en los Estados Unidos, ni las causas que las producen, sin un estudio íntimo de la composición social y condiciones de cada país. Ni es de extrañar la sorpresa á que aquí da lugar la prolongada anarquía resultante de algunas de aquellas luchas intestinas; sino que se explica por el olvido de las condiciones bajo las cuales esas repúblicas nacieron. Esas revoluciones no son la obra de un hombre, aunque sigan siempre á una jefatura personal. Los déspotas y los revolucionarios son igualmente el producto de una condición orgánica.

Los Estados de la Unión Americana fueron fundados por hombres leídos, muchos de ellos misioneros y entusiastas religiosos, versados en el arte de gobierno, que trajeron consigo, como raíz de sus colonias, su capacidad moral, sus hábitos de consideración y obediencia á las ordenanzas establecidas para el gobierno de la sociedad civil, y el respeto castizo á la justicia y á la ley, en que descansa la civilización inglesa. El país se desenvolvió conforme á sus semillas. Los Estados Unidos, comparativamente cercanos á Europa, recibieron de los centros más adelantados del viejo continente la base de su población que exterminó á los aborígenes, ó los aisló en las soledades orientales, con muy raros casos de mezcla entre la sangre india y la de sus conquistadores. Los países hispano-americanos, á su vez, fueron fundados por gente militar de la Edad Media, que trajo de la Europa del Sur el sistema feudal allí reinante, en tiempo en que las ideas sobre los principios civiles y políticos de los pueblos civilizados no eran más que las de la Edad Media, y á esto se añadió que aquella soldadesca, siempre y en todas partes aventurera é imprudente, no se trajo detrás la emigración europea. Las enormes distancias y salvaje condición de las regiones nuevas, impidieron la corriente natural de colonos que empezó á fluir del viejo mundo, y redujeron principalmente las expediciones colonizadoras á los soldados y gente de cola de los campamentos. Una de las expediciones más numerosas, que salía para la inmensa región tendida bajo el grado diez de latitud sur en el continente de Sud-América, no pasaba de dos mil personas. Pronto sucumbieron estas tropas, de hambre y muerte de guerra, en el clima desusado, de modo que fueron decayendo en número las primeras colonias europeas á cuyo alrededor iba agregándose la civilización. A fin de mantener la conquista, iniciaron los monarcas de España y Portugal una política oportuna, cuyo objeto era la pacífica reducción del elemento indígena y su mezcla con los colonos europeos. Así vino á existir, como cimiento de aquellas nuevas estructuras sociales, una raza criolla en que el elemento nativo preponderaba por el número de sus individuos y familias, y aun por la proporción de la sangre.

Las tradiciones indígenas, de incondicional obediencia al jefe ó de implacable revuelta contra él, eran las únicas reglas de ciencia política hereditaria por donde se pudieran guiar las comunidades nacientes. La infusión del elemento guerrero de la Europa feudal, levantado á veces contra su rey y otras sumiso hasta morir, acentuó, en vez de mejorar, los efectos de la ley de herencia social en Hispano-América.

Estos nuevos organismos tenían, por lo tanto, como principio fundamental de su gobierno político, esta fórmula funesta: *despotismo*, esto es, sumisión absoluta al poder imperante, ó *revolución*, de parte de aquellos que se alzaban contra la tiranía del déspota, por el deseo de poner en su lugar algo distinto, ó porque no pudiesen ya resistir su pesadumbre.

Las masas ignorantes y brutales se dividieron pues en dos partidos. Ambos dependían de la fuerza, por tradición y por costumbre, y no era probable en verdad que sus resultados vinieran á basarse en la razón, el orden y la justicia. Estas muchedumbres incultas y fogosas necesitaban quien las dirigiese, y así surgieron de ellas sus naturales capitanes. Como los caciques entre

los indios, fundaron su autoridad sobre la fuerza y sobre su astucia y el terror que inspiraban, ó se hacían de secuaces por su generosidad y el asilo que ofrecían al débil, lo que por varios modos satisfacía los instintos tímidos ó salvajes que gobernaban las pasiones de las hordas de que se componía principalmente el cuerpo político. En la evolución sociológica, desde las trágicas rebeliones contra Pizarro en el Perú hasta la última revolución en el Brasil, nos da elementos para formular esta ley:—que la seguridad del orden público en la América latina está en razón directa del progreso de la cultura entre las masas y la extensión de la emigración europea que la equilibra.

* * *

La revolución del Brasil empezó en realidad hace tres años por alzamientos entre los vaqueros del Rio Grande. Los vaqueros son gente terca y belicosa, con la idea del derecho turbada á veces por la fé en las armas que siempre llevan sobre sí, y por su bravo corazón, habituado a la constancia del peligro. Su natural vehemencia es fácil de apasionarse por aquel de entre sus capitanes que les parezca más inclinado á respetar su vida suelta y arrogante, y están predispuestos á volverse contra las leyes dictadas en una capital remota, cuando les molestan su libertad ó sus caprichos. Iniciaron la revuelta; pero en la parte más adelantada del Brasil, donde San Paulo es la metrópoli, y se han sentido los beneficios de la universidad, así como en el Sur que tiene por foco á Rio Janeiro, y en el Norte, donde hacen de cabeza Bahía y Pernambuco, no se respondió al movimiento. La rebelión de la escuadra, que dió á los insurgentes algunos jefes y partidarios de respeto, fué accidental, y no destruye el principio establecido: entre las tropas de tierra y las de mar se había declarado una rivalidad extrema, cuyos excesos contempló fuertemente, y con cierto desdén, la capital del Brasil, que se negó á tomar la parte de la escuadra.

En otros países sud-americanos está el orden mucho más sólidamente establecido de lo que en general se cree en los Estados Unidos. Chile es ejemplo de esto. Su terrible revolución de 1891 fué un levantamiento anormal que asumió la forma de una cuestión orgánica: la de un conflicto entre el Congreso y el Poder Ejecutivo, complicado por asperos antagonismos sociales de muy antiguo origen. Todo está en calma hoy; y el gobierno de Chile continúa en su política de tolerancia y prudencia, que ha permitido á los derrotados de ayer, y ahora vencedores en las urnas, ocupar muchos asientos en el Congreso, los más remotos temores de disturbio desaparecerán, y Chile podrá continuar su evolución patriótica, educando sus masas, y aumentando su clase gobernante, tradicionalmente limitada, con los mejores elementos que surjan de las filas populares, bajo la influencia redentora de las escuelas y las universidades.

Los periodos de paz disfrutados por los demás países de Sur América han sido cada vez más largos y en estos intervalos ha podido crecer el sentido de la conservación á la vez que la cultura de la masa pública. Si la situación política de todas estas naciones no permite el ejercicio de toda la libertad deseable, viene esto de que el número de los electores competentes es menor que el de los que no están preparados para ejercer el derecho que la ley de sufragio universal les otorga, y van donde los lleva el miedo, la gratitud ó el influjo del dinero, medios eficaces de ganarse el voto, y aun la vida, del indio y del ignorante. Pero ya ha llegado el tiempo, hasta en los países gobernados con menos regularidad, de que acaben esas abominables tiranías que han sido la vergüenza del Nuevo Mundo.

Por otra parte, no siempre se estiman en su valor los sucesos de la América española. Constantemente acontece que simples fricciones de policía ó disputas electorales son llamadas en el extranjero "revoluciones". La palabra es tan llevada y traída que ha perdido al fin su significación. En la Argentina, por ejemplo, ya la época de las revoluciones ha pasado. Tenemos demasiado trigo y maíz para que los revolucionarios prosperen. Sin embargo la Argentina tiene fama en Europa, y aun en el Norte, de ser una república alzada é incapaz de gobierno propio. La estadística de su prosperidad demuestra plenamente lo contrario. En veinte y cuatro años su población ha subido de 1.800.000 habitantes á 5.120.000. El capital europeo empleado en la Argentina, principalmente de Inglaterra, Francia, Alemania é Italia, que son países prósperos é informados, excede de 836.000.000 de pesos en oro. Sus escuelas públicas, en adre-

cidas y regi... de hace... aquel Es... los que sor... los cuales si... mundo.

ante una sociedad selecta una colección de ochenta fotografías de estas escuelas, repletas de alumnos, que fué saludada en expresiones de asombro: "son palacios reales," me decían. Y allí es donde esta es educando en la Argentina hoy, bajo la ley obligatoria, a más de trescientos mil niños de ambos sexos, que son parte del pueblo que dispondrá de nuestro porvenir.

Nuestras rentas llegaron en 183 á ciento veinte y cuatro millones de pesos y nuestras obligaciones de la deuda extranjera, montantes á \$400.000.000 fueron puntualmente atendidas.

Estas pruebas de progreso y vitalidad no se avienen por cierto con la consigna de que la Argentina es un país ingobernable y en estado de anarquía. A la perfección no hemos llegado aún. En un país organizado bajo el sistema federal, el equilibrio es más ó menos instable, porque todos los Estados no han podido alcanzar igual desarrollo en su educación política, ó no poseen la misma clase gobernante, unida en móviles desinteresados y patrióticos. En algunos de nuestros Estados predomina aún la masa de electores incompetentes, mientras que en otros más adelantados las ambiciones irreconciliables mantienen de tal manera divididas las clases altas directoras, que han perdido su poder á manos de las minorías disciplinadas, aunque menos capaces para el ejercicio del gobierno. Estas anomalías, complicadas por el carácter ardiente del país, producen campañas electorales de suma agitación, y querellas de partido que afuera se suelen llamar "revoluciones," sin causa alguna, y con daño injusto del país.

Es verdad que el pueblo argentino, compuesto en lo general de pastores belicosos y heroicos, ha derramado su sangre á torrentes en las guerras nacionales y en las revoluciones; pero es ya hoy un pueblo activo, industrial y tenaz, que ofrece después de los Estados Unidos—el campo favorito de la inmigración y de las empresas europeas. Su capital tiene hoy 600.000 habitantes cultos; su sistema de instrucción pública es rico y excelente: en sus negocios interiores es regido por una política de conciliación, y en los internacionales busca la paz por el arbitramento: todo él da pruebas concluyentes de un progreso seguro. La transformación ha sido tan completa como rápida.

Tales son los frutos de cuarenta años de labor enérgica y continua por la instrucción de las masas. La educación popular ha sido la salvaguardia de la nacionalidad argentina y es hoy la base inmutable de su independencia. Esta enseñanza ha permitido acoger como hermano al inmigrante bueno, y como un beneficio al capital de Europa, porque nuestro pueblo no padece de odios seniles de raza, ni pone asunto á antagonismos religiosos, ni es pueblo de celos ni supersticiones indígenas. La educación, la inmigración europea y la riqueza obtenida de su suelo fértil por la combinación del capital con los brazos fuertes de un pueblo, salvarán y vindicarán el nombre de Sud América cuando todas las naciones que luchan á este fin, y tratan de enmendar los males de ayer, hayan completado la transformación de su estructura social, que efectúa enérgicamente la república Argentina.

ESTANISLAO S. ZEBALLOS.

EL MUNICIPIO DE MARTI-CITY.

Señor Director de PATRIA.

Distinguidísimo amigo y compatriota:

Con justos motivos de pláceme me dirijo á usted para anunciarle la constitución de nuestra comunidad independiente, por los cubanos levantada y regida por los cubanos.

El primer municipio cubano que se establece en este continente es el de Martí-City. No es posible que le pintemos los innumerables trabajos y sinsabores que nos ha costado; pero la perseverancia nos ha dado el triunfo.

El día 10 de los corrientes se celebró en esta ciudad la elección y constitución del nuevo

Ayuntamiento; se comenzó por la votación del nombre de la ciudad, y nos cabe la honrosa satisfacción de que por unanimidad fuese escogido el nombre de *Martí-City*: este era el colmo de nuestras aspiraciones, y no hubo una voz sola en contra de este cariñoso deseo. Después se pasó á la votación de los miembros, y tuvimos la satisfacción de nombrar á los siguientes:

- Para Mayor: José E. de la Cuesta.—Secretario: James Johnston.—Tesorero: Lázaro V. Vila.—Marshal: José López.—1r. Vocal: Carlos B. Balliño.—2o: Guillermo Sorondo.—3o Segundo González.—4o: Rafael V. Fornés.—5o: Francisco García.

Todos son cubanos: el Secretario es norteamericano, pero no habrá hijo de cubano que le exceda en nuestras aspiraciones y deseos: bástele saber que es criado en Cuba y por segundo padre tuvo á un cubano.

Nosotros esperamos mucho beneficio del nuevo Ayuntamiento, y uno sobre todos: que nuestros hombres se vayan acostumbrando al gobierno propio.

Nos estamos preparando para el 10 de Octubre. El Club de Señoras, que se ha reforzado poderosamente, hace extraordinarios preparativos para esa fiesta.

Es muy de usted, su affmo. amigo y compatriota:

MARTIN RODRIGUEZ

Syc., setiembre 12 de 1894.

EN CASA

Acosta y Falcón. Suele el cansancio cansarse con la casualidad, y el deseo con la codicia, y el volcán con la nieve, y el héroe con la horca: pero, en el mismo caer del verano, cuando ya el bosque se adelgaza y clarea, hay como un cuchicheo de flores, cuando caballero tan leal como el peruano Alberto Falcón toma de la mano, en el portal de la existencia, á mujer tan parecida á una joya como Fina Acosta. Se anuncia su matrimonio para el día veintinueve, en la iglesia de Saint Leo, y allí irá New York, donde tiene Falcón puesto seguro y de justo lucimiento; y Venezuela, toda emparentada con la novia, hija y hermana de los próceres de la libertad de su país; y Cuba agradecida. Parecerá, cuando salgan del templo, como si un caballero de Luis XIII llevara del brazo á una porcelana de Sajonia.

La Casa Editorial Hispano-Americana. En América hay un alma nueva, ya creadora y artista, que, en el horno de su primer siglo libre, ha fundido al fin en la misma generación la pujanza ingenua de las tierras primerizas y la elegante pericia de las civilizaciones acendradas. Era como segundón de Europa, hasta hace poco tiempo, el más emancipado de los americanos, y el de más luz caía en el yerro de salir por la selva leyendo á los indios un Hugo ó un Daudet. Hoy se habla en América la lengua concreta donde encaja la idea como el acero en el tabal, y el pensamiento criollo impera y resplandece. Ya nuestra América se busca, y no hay pueblo que no tenga sus hombres de raíz, que procuran el remedio de los males en el conocimiento de ellos, y tienen fe en el asiento visible de las mezclas americanas. Con vehemente simpatía se unen, como si fueran de un solo pueblo, todas estas almas superiores, y está al proclamarse el credo independiente de la América nueva. En periódicos ya anda ese espíritu uno; y ahora aparece en New York una "Casa Editorial" que podrá ponerlo en libro: que lo pondrá puesto que tiene á su cabeza á todo un americano: á César Zumeta. El, con el arte de Europa, tiene la originalidad de América, que está en valerse de la finura aprendida, para criarnos en las entrañas lo propio, y sacarnos de ellas lo que nos las atrofe ó las pudra. *Boston & Co., 241-243 Greenwich Street* son los editores, y el venezolano César Zumeta, crítico sagaz, y estilista de mérito y color, amigo de lo grande y de lo joven, es el alma de la empresa que "hace llamamiento á todas las fuerzas vivas de la América pensadora y literaria, á fin de lograr que cada uno de nuestros pueblos, desde México y Cuba hasta la Argentina y Chile, sea abierto á las corrientes del pensamiento americano."

"La Verdad" De Rafael Serra, el hombre veraz y cordial, es el periódico cubano nuevo que lleva ese nombre. El tiene derecho al nombre. En sus páginas

no habrá pasión sino por la justicia, ni pluma sino para los que le muevan con honor. Serra es maestro, amigo y patriota sano y real. Él escribe en la lengua nueva que junta la claridad de la idea á la vehemencia de la virtud. *La Verdad* añadirá fuerza á la patria, y paz á las almas.

"Flores y Letras." Venezuela está hoy en el tránsito difícil de una sociedad despedazada por la lucha entre la áspера oligarquía y la liga generosa de la cultura liberal con la masa pospuesta, al país nuevo donde la libertad no estará segura hasta que sus gobiernos triunfantes no se empleen con sinceridad en acercár los centros escasos de población, y regir por la justicia y la educación á la valiente masa campesina. Pero dónde hay más valor, más elegancia, más hospitalidad, más cultura que en esa vejez batalladora y pródiga juventud de los venezolanos, ni poesía que mejor junte la inspiración tórrida al habla castiza? De la ciudad valiente de Coro, capital del Estado que lleva el nombre del caudillo grande y confuso de la patria nueva, viene á PATRIA el bello cuaderno de *Flores y Letras*, con que el presidente de Falcón, señor Jesús Rivas Mundarain, hizo reunir, con justo orgullo por la mujer de Venezuela y legítimo amor por sus progresos, los trabajos de mérito leídos en la fiesta de las dos sociedades de damas de la ciudad, "La Alegría," que presiden el talento sobrio y la pura belleza, en la persona de Luisa Queremel, y "La Armonía," donde pronuncia sus conferencias, vibrantes aún del heroísmo de los padres de la república, la poetisa "Polita" Delima. Por la fe con que acompaña á su esposo en las desdichas, por el consuelo y amenidad que da á su trato el desusado cultivo de la mente, y por la nativa realeza de su hermosura, es famosa en América la mujer venezolana. Ni el retrato de Morillo ni el de Monteverde presidían la fiesta de las dos sociedades, los versos bruñidos de Ana Fortique y la desbordante estrofa de Carmen Brigé, la doliente poesía de Ana de Sasso, y la prosa rítmica que pone en los labios de la Libertad Virginia Gil: ni Morillo ni Monteverde. Los adornos de la fiesta eran el Acta de la Independencia, el retrato del Libertador, y las banderas de las cinco repúblicas sud-americanas.

"La Revista Internacional" México y Maximiliano. —La Dinastía de Perrier.—¿Es el Suicidio Pecado?—El Misterio de la Vida.—Comunicación con el Planeta Marte.—Federico Proaño.—Las Guerras Civiles en Sud América.—¿Está el Arte en Decadencia?—Ultimos Descubrimientos Bíblicos.—La Poesía del Antiguo Egipto.—Corea y sus Habitantes.—Las Mujeres en Empleos de Gobierno.—Cambios en las manchas del Sol.—La Faena del Periodismo.

Ese es el Sumario, y el mejor elogio, del periódico mensual que ha empezado á publicar en New York el cubano Leandro Vicente. Es espaciosa la Revista en páginas y asuntos, y de impresión esmerada y bella, que es mérito que añade velocidad y fuerza al pensamiento. Se propone Vicente publicar cada mes lo mejor, y más adecuado á América, que se imprima en Europa y el Norte: y será empresa de éxito seguro, por el entretenimiento y conveniencia que en ella hay, si el editor escoge bien, y si traduce las piezas elegidas al castellano preciso y elegante que se escribe hoy en nuestros pueblos americanos. Perció el español hueco. Las ideas firmes y útiles necesitan una lengua casta y sana. En este primer número los deslices de la traucción, inevitables tal vez en el afán de la salida, no bastan á deslucir el tacto de la elección y el mérito de la empresa. Sólo un artículo huelga en *La Revista*: el que copia de PATRIA. ¿Quién es Leandro Vicente? Hijo de un cubano leal, y fiel él, cayó en esta torcedera de New York, que es todo ansia y apetito, á la edad en que el hombre, fatigado del trabajo de sus manos, suele buscar en empleos frívolos la compensación de su labor agria y violenta, Vicente puso de lado los ahorros de su juventud, y con ellos emprende una obra seria y útil. A estos nombres, letrados ó noveles, conocidos ó no, se les dice: amigo.

CUBA, DUARTE
Una Carta de General Gómez

Sr. Director de PATRIA.
Confiado en la bondad de usted, me permito rogarle se sirva insertar en su periódico las siguientes líneas, y acepte el testimonio de mi agradecimiento. Todos los pueblos de la América libre tienen simbolizado en un nombre los esfuerzos, la abnegación y los sacrificios que les costó su emancipación de la metrópoli europea á que estuvieron mucho tiempo sometidos. Washington simboliza la independencia de la república del Norte, el Cura Hidalgo simboliza la independencia de Méjico, Bolívar y San Martín simbolizan la independencia de las repúblicas hispano-americanas del Sur.

En todos esos países se han alzado monumentos á sus libertadores, como tributo de justicia que se les debe. Por eso hoy la república dominicana se propone pagar la deuda de gratitud que tiene contraída con el benemérito patriota que fundó su nacionalidad, y ha resuelto erigir una estatua que perpetúe el nombre de Juan Pablo Duarte.

Yo, que soy hijo de Santo Domingo, y que además experimento como religiosa veneración por todos los que en América han combatido por romper los hierros de la coloniaje español, no puedo resistir al impulso que me mueve á invocar los nobles sentimientos de los patriotas cubanos, fuera y dentro de la isla, con la esperanza de que contribuyan con su óbolo á la suscripción que acaba de comenzar, destinada á aumentar los fondos que en Santo Domingo se colectan para llevar á cabo el pensamiento nacional de erigir á Juan Pablo Duarte una estatua digna de su memoria. Mi gratitud será eterna para todos los que me ayuden en esta obra meritoria.

En usted saluda á todos los hijos de Cuba, su amigo
MÁXIMO GÓMEZ.

LISTA de la suscripción abierta por "Patria" para el monumento á Duarte.

Suma anterior \$ 284.22

LOS POETAS DE LA GUERRA

Hermoso volumen de 150 páginas de poesías escritas en la Revolución, con un prólogo por José Martí y notas biográficas por Serafin Sanchez, Fernando Figueredo, Gonzalo de Quesada, etc.

Se vende en la Redacción de PATRIA y en la IMPRENTA AMÉRICA, á 50 cts. el ejemplar.

HEROES HUMILDES

BIOGRAFÍAS DE REVOLUCIONARIOS CUBANOS POR SERAFIN SANCHEZ

Un volumen de 150 páginas hermosamente editado. De venta en la Redacción de PATRIA.

The International Export & Mfg. Co.

MANUFACTUREROS, COMERCIANTES Y EXPORTADORES.

Factoría y Depósitos: 365 a 375, Market St. Newark, N. J., E. U. de A.

DIRECCIÓN POR CABLE: TEMIL.

Equipos para Ferrocarriles, Plantaciones de Azúcar, Instalaciones Eléctricas e Industriales, Útiles y Herramientas para todos usos.

Especialidad en las órdenes de la América Latina.

Se solicita Correspondencia.

Pídase nuestro CATALOGO ILUSTRADO.

**PROFESIONES,
Artes, Industrias**
PUERTORRIQUEÑAS Y GUBANAS.

MANUFACTURAS

DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- ADAY, R. V., 34 Old Slip.
- AGUERO, J. M., 50 Fulton St.
- AGUILAR, T., 236 Bleecker St.
- BARRANCO & Co., 281 Pearl St.
- BETANCOURT, F., 29 Fulton St.
- BALMACEDA, Luis, 932 Columbus Av.
- COSIO & Co., 130 Maiden Lane.
- CORDERO Bros. & Co., 214 Pearl.
- CORDERO y Miranda, 185 Prince St.
- FONSECA & CO., 169 Front St.
- FRAGA, Juan, 839 Fulton St., Brooklyn
- GALINDO, R. C., 20 1/2 Fulton St.
- LOPEZ Havana Cigar Co., 36 Maiden Lane.

- MANRESA, J., 32 Platt St.
- MARTINEZ Ibor & Co., 89 Water St.
- MEDINA, Eligio, 6 University Place.
- OLIVELLA, L., 149 Bleecker St.
- O'FALLON, S., 627 Columbus Ave.
- PEREA Bros., 91 Barclay St.
- QUESADA, F., 320 Fourth Ave.
- RODRIGUEZ, L., 7 Courtland St.
- RODRIGUEZ, R., 62 E. Fourteenth St.
- RODRIGUEZ, A., 5 Beekman St.
- ROIG, J. P., 105 Maiden Lane.
- SAUME, J., 195 Allen St.
- TRUJILLO & Benemelis, 18 Burling Slip
- TRUJILLO & Sons, 90 Wall St.
- XIQUES, J. F. J., 489 Broadway.

MANUFACTURAS

PAÑOLAS Y AMERICANAS QUE, ADEMAS DE LAS ARRIBA EXPRESADAS, EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS

- Amo, Perez & Co., Fulton y Front.
- Argüelles, Isidro, 172 Pearl St.
- Argüelles, Lopez & Co., 222 Pearl St
- Díaz A. & Co., 118 Maiden Lane.
- García Pando & Co., 228 Pearl St
- García & Vega, 171 Pearl St.
- García & Guerra, 22 Gold St.
- Ghio & Rovira, 251 E. Thirty-third St.
- Guedalia & Co., 54 Third Ave.
- Jacoby S. & Co., E. Fifty-second St.
- Lopez, R., 16 Cedar St.,
- Lozano Pendas & Co., 209 Pearl.
- Monne & Bro., 39 Barclay.
- Perez, M., 150 E. Fourteenth St.
- Ottenberg, G & Bros., 2d Ave & 22d Street.
- Torres, J., 93 Maiden Lane.

COMERCIANTE.

- M. N. Glynn, 12 Old Slip.
- Del Valle Socarrás, 130 Pearl St.
- Asencio y Cosio, 33 Pine street
- Barrios, Zacarias, 23 Coenties Slip
- Barranco, Manuel, 281 Pearl street
- Córdova, Pedro, Corredor, 180 Pearl
- Cestero, J. N., 76 Pine street
- Ferrer, Carlos, 39 Broad street
- Fowler, R., 138 Pearl street.
- Garmendia, F., Cotton Exchange B'ding
- Giberga, Benjamín, 118 Wall street
- Guerra, Benjamin, 281 Pearl street
- Gutiérrez, José A., 75 Pine street
- López, Virgilio, 40 Pearl street
- Marsans, Rómulo, 118 Wall street
- Martínez, Aristides, 207 Pearl street
- O'Kelly, José E., 142 Pearl street
- Perera L., 119 Fulton street
- Pierra, Fidel G., 81 New street
- Pedraja, Rafael, 4 Cedar street
- Sariol, Arturo 81 New street
- Suzarte, E., 81 New street
- Souto, B., 160 Front street
- Veranes, Luis, 81 New street
- Zaldo, E., 4 Cedar street

MEDICOS.

- Agramonte, Enrique, 132 W. 98 St.
- Alvarez, J. R., 1350 Lexington Avenue.
- Amabile, F., 1636 Lexington St.
- Arango, Agustín, 125 E 26th St.
- Baralt, Luis A., 250 W 55th St.
- Crispin, Antonio, 1654 Madison Ave.
- Fernández, A. M., 140 W 10th St.
- Ferrer, J. M., 35 E 31st St.
- Gomez, H., 152 W 123d St.
- Gutiérrez, R., 107 W 54th St.
- Henna, J. J., 8 W 40th St.
- Miranda, R. L., 349 W 46th.
- Portuondo, B. H., 340 E 116th St
- Pell Davis, F., 320 E 26th St.
- Quesada, G. J., 213 W. 127th. St.
- Reiling, F., 210 E 50th St.
- Romero, G., 120 E 80th St.
- Sauvalle, J. S., 228 E 13th St.
- Sabater, D., 107 E 30th St.
- Sarlabous, E. J., 96 MacDougall St
- Terry, Antonio.
- Varona, J. de la C., 327 E 31st St.
- Vidal, E. C., 241 E Fifty-second St.
- Vidal, J. E., 48 Beach St., Stapleton, S. I.
- Victoria, J. Lopez, 322 E 69th St.
- Zayas, Lincoln, 356 W 56th St.

TABACOS PUROS SUPERIORES
fabricados en Key West con rama Habana de primera clase.



POR OPERARIOS CUBANOS.
De venta en todas las Tabaquerías de los Estados Unidos.

—BROOKLYN—

- Buchaca, 253 E Reid St.
- Costales, A., 518 Evergreen
- Criado, L. F., 147 Fort Green
- De Castro, J. F., 553 Henry
- Figuera, M., 12 Stuyvesant Ave.
- Osorio, Justo, 57 Concord St.
- Ponce, N. J., 337 First St.

ABOGADOS.

- Agramonte, Emilio, 280 Broadway
- Del Pino, Emilio, 45 William
- Gonzalez, Antonio C., 35 Broadway
- Jones & Govin, 45 Cedar.
- Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
- Quesada, Gonzalo, 58 William
- Roura, José, 4 Warren.

NOTARIOS.

- González, Antonio C., 35 Broadway
- Ponce de León, Julio, 40 Broadway
- Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
- Vintleim Maiden, G., 45 Cedar St.

PROFESORES DE MUSICA.

- Agramonte, Emilio, 100 Lexington Ave.
- Castellanos, Miguel, 124 W. 127th.
- Fuentes, Pedro M., 132 W 44th St.
- Godoy, José, 120 W 35th St.
- Núñez, Gonzalo, 1976 Lexington Ave.
- Navarro, Rafael.
- Salazar, Isabel.
- Salazar, Pedro.

DENTISTAS.

- Agramonte T., 100 Lexington Ave.
- Lopez, Oscar, 8th Ave & Thirty-fourth St
- Ochoa, Raul, 103 E Fourteenth St.
- Sabater, Domingo, 107 E 30.
- Zayas Bazán, Virjilio, 108 E. 17.

ALBERTO GUTIERRAS,
CIRUJANO DENTISTA.
3605 Locust Street, Philadelphia.

ARTISTAS.

- Edelman, Federico, 232 W 14 street.
- Jimeno, Patricio, 232 14 street
- Molina, Alberto, 341 5th Avenue

COLEGIOS.

- Palma, Tomás Estrada, Central Valley, Orange, N. Y.
- Quesada, "Flora y Leopoldina," 60 Lexington Ave.

PERIODICOS.

- "El Porvenir" 51 New Street
- "Revista Popular" 46 Vesey street.

BOTICAS.

- Peraza, Domingo, 301 Third Ave.

BODEGAS.

- Desvernine, P., 52 Beaver
- Lezpona, F., Maiden Lane 70

RESTAURANTS.

- Boulangier, 22 W Third Street
- Calderín, P., 236 Sullivan
- Moreno, J., 173 Prince
- Pollegre, Guillermo, 14 Pearl

LOGIAS.

- Logia "Estrella de Cuba" Benjamín Giberga, Venerable Maestro, 118 Wall Street.
- Logia "La Fraternidad" M. Andrade, Venerable Maestro, 220 E 15th Street.

PRESIDENTES

DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- "Ignacio Agramonte" J. F. Silva, 214 Pearl Street
- "La América" Francisco Lahens, 214 Pearl.
- "La Igualdad" Manuel Coronado, 944 Third Avenue.
- "Los Treinta" P. Calderín, 235 Sullivan
- "La Fraternidad" M A Tirado 36 Vesey St.
- "La Liga" Rafael Serra, 74 W Third street
- "San Carlos" Eusebio Díaz, 1372, Third Ave.

CLUBS POLITICOS.

- "Los Independientes" Juan Fraga, 839 Fulton, Brooklyn
- "Borinquen," Sotero Figueroa, 295 Broadway
- "Pinos Nuevos" Federico Sanchez, 860 W 9th Av
- "Cubanacán" Gonzalo de Quesada 349 W Forty-sixth Street

SECCION DE ANUNCIOS.

HOTEL CENTRAL.

-Nos. 154-156, W. 14th Street-NEW YORK

HOTEL DE 1.ª CLASE.

ESPECIALMENTE

Para Familias Latino-Americanas.

MAGNÍFICAS HABITACIONES.
CUARTOS CORRIDOS
COCINA ESPAÑOLA
Y FRANCESA.

Precios Moderados.

Se habla español, francés é inglés. El Agente de la casa se encontrará en los muelles á la llegada de los vapores.

Gervasio Pérez,
Propietario.

HOTEL DE SUAREZ

CONOCIDO POR

**EVERETT HOUSE,
EN SARATOGA.**

Este Hotel bien conocido de los viajeros de las Antillas y toda la América latina, se abrirá al público el día 1 de Junio, y continuará hasta el 1 de Octubre.
Durante el invierno se han hecho en él importantes mejoras, además de las ya conocidas, con lo cual es sin duda uno de los más convenientes para familias.

Precios: De \$2-50 á \$4-00 diarios
ARREGLOS ESPECIALES PARA FAMILIAS.

Para precios y demás informes dirigirse á
P. M. SUAREZ, Propietor.

NOTA A LOS VIAJEROS.—El Sr. Suárez ha sido nombrado Superintendente del HOTEL INN en Port Tampa, para la próxima temporada de invierno. Sepa sus amigos y los viajeros, pues allí estarán tan bien servidos como en su propia casa.

Arturo Berutich.

E. Spinetti.

HOTEL AMERICA



PRECIOS CUARTO SOLO DESDE \$1.00
CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.50

—NUESTRA NUEVA SUCURSAL—

HOTEL AMERICA

1469 MICHIGAN AVENUE CHICAGO.

PRECIOS DE \$ 3.50 A \$ 5. DIARIOS. POR HOSPEDAJE COMPLETO.

SI PARLA ITALIANO.—ON PARLE FRANÇAIS.—FALLA-SE PORTUGUES. BERUTICH & SPINETTI PROS.



INSTITUTO

ESTRADA PALMA

de Enseñanza primaria y secundaria.
(FUNDADO EN 1885.)

Trasladado este establecimiento á un espacioso edificio con notables mejoras, recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete á catorce años.

Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este Instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.

Para catálogos y demás pormenores dirigirse á

Tomás Estrada Palma.

Central Valley, Orange County, N. Y.

GRAN FABRICA

DE

CIGARROS HABANOS

"LA AMERICA"

DE SEBASTIAN CABRERA.

178 Rockway Ave.

Brooklyn, N. Y.

HERMINIA ANDRADE DE BENECH

PERFECCIONADA MODISTA.

Ofrece sus servicios al público en general y se hace cargo de toda clase de trabajos de bordados en seda, muselina, olán, lino y otros generos.

Recibe órdenes en el No. 374, 8th. Avenida, entre 28 y 29 Sts.—N. Y.

CRIMENES HISTORICOS.

COMETIDOS EN CUBA POR LOS ESPAÑOLES,

—por—

J. D. HERNANDEZ.

Se vende en esta redacción á cincuenta centavos el ejemplar.

"BASAYOS POLITICOS."

ARTICULOS Y DISCURSOS

—por—

RAFAEL SERRA

Un volumen de ciento cincuenta páginas. —Agente, M. de J. González. 206 East, 85th. Street.

A. T. BERUTICH.

E. SPINETTI.

Hotel America.

1469 Michigan Avenue,
CHICAGO

Sucursal del Hotel AMERICA de N. York

El único Hotel español é hispano-americano, situado en el punto más elegante y aristocrático de la ciudad.

PRECIOS: de \$3 \$4 diarios, según las habitaciones.
CABLE: BERUTICH.

ANTONIO RODRIGUEZ.

Residente en esta ciudad hace diez y seis años, y habiendo trabajado en las mejores fábricas de Nueva York, se ofrece á la colonia Española é Hispano-Americana para todos los

TRABAJOS DE JOYERIA

Y COMPOSICIONES.

Garantizando todos sus trabajos.

Acudo á recoger los trabajos por medio de un aviso postal.

205 East 83d St.,
NUEVA YORK.

"NATUEY."

Poema Dramático

—por—

FRANCISCO SELLEN.

Se vende en la Redacción de PATRIA á 50 centavos el ejemplar.

"EL GRAN-

-LUCERO."

—NOVELA INGLESA TRADUCIDA POR—

BENJAMIN GIBERGA.

De venta en la Redacción de PATRIA á treinta y cinco centavos ejemplar.

Imprenta "America."

284-286 Pearl St., corner Beekman St.



Títulos en este número

De José Martí

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

El lenguaje reciente de ciertos autonomistas III, 263-266

Las guerras civiles en Sud América (por Estanislao S. Ceballos, Ministro Argentino en Washington) VI, 26-27

En Casa V, 440-442

De otros autores

Estanislao Zeballos : Las guerras civiles en Sud América

Martín Rodríguez : El municipio de Martí-City

Máximo Gómez: Carta (Cuba a Duarte)

Sin firma

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos

Lista de la suscripción abierta por "Patria" para el monumento a Duarte